

Paseando a la orilla del mar
escucho las olas hablar
mientras desato
la imaginación
con pensamientos
que vienen y van
Y siento
la caricia del sol
paseando por el malecón
mientras las baldosas
las percibo desfilar
persiguiendo
mis pies al andar
A lo lejos una algarabía
que con un ansia frenética
se zambulle en el mar
y que vuelan de un lado a otro
picoteando sin parar
Me detengo y las admiro
respirando libertad
sintiendo que estoy vivo
y vuelvo a caminar
Cientos de recuerdos
me vienen a abordar
mientras ando poco a poco
canturreando sin parar
Paseando a la orilla del mar
me relajo cada día
y me evado en libertad
aparcando las historias
que me quieren agobiar.

Marzo de 2013
Miguel Penella Garcia